



SIN BENEFICIO



EXENTO DE IMPUESTO

“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura” San Marcos 16:15

Agosto 2021

DE NOSOTROS A UDS.

Aquí en Estados Unidos vivimos tiempos muy peligrosos. En nuestra frontera sur, personas de todo el mundo están llegando a nuestro país, con poca o ninguna disuasión por parte de la administración actual. La mayoría busca a nuestra nación por su tradición de libertad, buen nivel de vida y derechos humanos otorgados por Dios que han existido desde nuestra fundación en el cristianismo. Incluso el lema de nuestro país ha sido “En Dios confiamos.” Lamentablemente, al mismo tiempo que tanta gente busca refugio aquí, estamos sufriendo y decayendo lentamente internamente. Porque todo lo que ha hecho a Estados Unidos grande y un imán para la gente de todo el mundo, se nos está quitando. Como el cáncer que causa una muerte lenta y dolorosa, todo lo que alguna vez considerábamos precioso está siendo erosionado por los liberales ateos que prefieren adorar conceptos e ideas erróneos creados por el hombre que el gobierno nos los están imponiendo y enseñando a nuestros hijos en las escuelas públicas. Llamamos a nuestra nación los “Estados Unidos de América”, aunque en la última década se ha vuelto más como los estados divididos de América. Las divisiones se dan principalmente entre ideologías étnicas y políticas.

Sin embargo, aquellos de nosotros que amamos y servimos a Jesucristo y sabemos nuestra Biblia, reconocemos que este es un ataque espiritual que no está localizado sino generalizado. Todos estos ataques a nuestra forma de vida tradicional y nuestra cultura cristiana provienen de una fuente central. Por lo tanto, “*Sed sobrios y velad, porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar*” (1 Pedro 5:8 RV). Sin embargo, tenga en cuenta que nuestro enemigo, Satanás, el diablo, no trabaja solo. Tiene un ejército de ángeles caídos para ayudarlo. Sus cuerpos sólidos fueron destruidos por Dios después de su fallido motín en el cielo. Entonces, trabajan en el mundo de los espíritus, ocultos e invisibles. Influyen en la mente de las personas para que hagan el mal. Y cuanto más se aleja una persona de Jesucristo, más influencia tiene sobre ella. Originalmente, Dios le dio el control de este mundo a Adán (Génesis 2:2-29). Pero cuando Adán pecó contra Dios (Génesis 3:1-13), Satanás tomó control sobre los sistemas de este mundo. Y en las últimas décadas, en las naciones formalmente cristianas, el cristianismo se ha diluido tanto que nuestra seguridad y libertad están en peligro y el crimen está fuera de control.

Así que tenga en cuenta que la estrategia malvada detrás de todo el crimen y la retórica anticristiana que vemos hoy no proviene de una fuente humana. “*Porque nuestra lucha no es contra sangre y carne, sino contra gobernantes, contra autoridades, contra las potestades de este mundo de tinieblas y contra las fuerzas espirituales del mal en los reinos celestiales*” (Efesios 6:12 RV). Probablemente se esté preguntando por qué Dios no lo detiene. Esta es la razón. Dios cumple Su palabra. Creó a un hombre perfecto, sin pecado en él. Adán era un amigo de Dios y una clase de hijo (Lucas 3:38). Sin embargo, Adán no era, de ninguna manera, igual a Cristo, quien es parte de la santidad de Dios. A Cristo también se le conoce como la Palabra viva de Dios. “*Porque tres son los que dan testimonio en el Cielo, el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno*” (1 Juan 5:7 RV). Cristo

Jesús estaba allí cuando la humanidad fue concebida (Juan 1:1-3 RV).

Jesús nos redimió del pecado, pero debemos recibirlo. Y Él regresará para derrotar al diablo cuando termine el período de tiempo que Dios le dio a Adán para gobernar este mundo, y el tiempo de Satanás se acabará. Jesús estaba allí cuando Satanás intentó su fallido golpe en el cielo. Satanás “... *la cola arrastró un tercio de las estrellas del cielo y las arrojó a la tierra...*” (Apocalipsis 12:4 RV). En otras palabras, Satanás influyó en un tercio de los ángeles de Dios para que se amotinaron con él. “*Y hubo guerra en el cielo. Miguel y sus ángeles lucharon contra el dragón, y el dragón y sus ángeles contraatacaron. Pero él no era lo suficientemente fuerte y perdieron su lugar en el cielo. El gran dragón fue arrojado, esa antigua serpiente llamada diablo, o Satanás, que extravía al mundo entero. Fue arrojado a la tierra, y sus ángeles con él*” (Apocalipsis 12: 7-9 RV). Jesús dijo: “...*Vi a Satanás caer como un rayo del cielo*” (Lucas 10:18 RV). Cayeron a la tierra. Después hubo un juicio que resultó en que Satanás y sus ángeles caídos perdieran sus cuerpos sólidos por su fallido motín y otros pecados. Dios dijo: “... *Entonces hice salir de ti un fuego, y te consumió, y te reduje a cenizas en el suelo a la vista de todos los que estaban mirando*” (Ezequiel 28:18 RV).



Cuando Dios originalmente hizo a sus ángeles, los hizo con diferentes talentos, fuerza e inteligencia. Los ángeles caídos retuvieron todo eso después de su caída. Dios originalmente planeó hacerlos de esa manera para permitirles lograr diferentes propósitos santos. Algunos ángeles fueron diseñados para tener roles importantes sobre naciones angelicales incluso antes de que la humanidad fuera creada (como Ezequiel 28:19). Después de que Adán pecó contra Dios, al hacer la voluntad de Satanás, Adán perdió toda su autoridad sobre la tierra. Por lo tanto, Adán se convirtió en esclavo

de Satanás, junto con toda su descendencia. Y, como dijo Jesús, “...*todo el que peca es esclavo del pecado*” (Juan 8:34 RV). En consecuencia, Satanás, el diablo es quien dirige este mundo ahora mismo, con la ayuda de sus ángeles, que son llamados demonios.

Cuando Jesús dio Sus Revelaciones futuras a Su apóstol, Juan, El les dijo: “*al ángel de la iglesia en Efeso...*” (Apocalipsis 2:1 RV), “*al ángel de la iglesia en Esmirna ...*” (Apocalipsis 2:8 RV). “*Al ángel de la iglesia en Pérgamo ...*” (Apocalipsis 2:12 RV), etc. Y Dios les dio a ciertos ángeles posiciones reales. Cuando el ángel Gabriel, habló con Daniel, dijo: “...*Nadie me apoya contra ellos, excepto Miguel, tu príncipe*” (Daniel 10:21 RV). Probablemente estaba diciendo que Miguel era el ángel sobre Israel y el pueblo Judío. Satanás también tiene algunos ángeles caídos, llamados demonios, que realizan su obra pecaminosa entre grupos de personas y naciones pecadoras. Pero mantente cerca de Jesucristo. En última instancia, es más fuerte. Satanás es un enemigo derrotado que terminará en el Infierno (Apocalipsis 20:10 RV). Y recuerde lo que Juan dijo a los creyentes llenos del Espíritu Santo que aman a Cristo. “*Ustedes, queridos hijos, son de Dios y los han vencido, porque el que está en ustedes es mayor que el que está en el mundo*” (1 Juan 4:4 RV).

En el servicio del Señor, *Eric y Anne Kaestner*

VIVIR POR ENCIMA DEL PECADO

Por Anne Kaestner

A mi esposo y a mí nos gusta ver comedias de televisión antiguas de los años 50 y 60. Quizás se deba a un poco de nostalgia por cómo solían ser las cosas antes de que los programas de televisión se volvieran tan blasfemos, sórdidos y políticos. No vemos programas televisivos contemporáneos y no lo hemos hecho en décadas. Sin embargo, recientemente vimos un episodio de "Superman" de la década de 1950. Se suponía que la historia era de ciencia ficción, pero estaba tan desactualizada que me divirtió. La historia trataba de una empresa minera que perforaba la tierra tan profundamente que perturbaba otra forma de vida inteligente que vivía en el centro de la tierra. Hizo de esta historia un tema interesante. Sin embargo, los escritores aparentemente no sabían mucho de ciencia pues se sabe que el centro de la tierra es tan caliente que no podría existir allí ninguna criatura parecida a la raza humana. Se puede ver el calor cuando a veces entra en erupción a través de un volcán o terremoto. En realidad, el descubrimiento del núcleo de la Tierra no ocurrió sino hasta 1906 cuando Richard Dixon lo descubrió. Descubrió que las ondas de los terremotos se movían mucho más lentamente a través del centro de la Tierra que en otras partes. Beno Gutenberg, un sismólogo germano-estadounidense comenzó a estudiar las ondas del terremoto en 1913 en la Universidad de Gotinga. Desde entonces, hemos aprendido mucho de ellos.

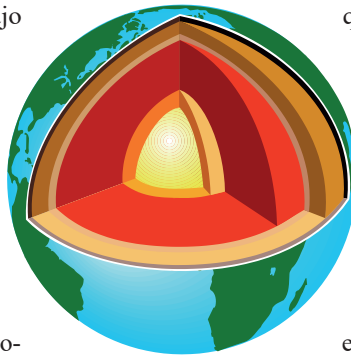
Hoy sabemos que la Tierra en realidad está formada por cuatro capas. La capa superior, en la que vivimos, es la CORTEZA. Tiene veinticinco millas de espesor. Justo debajo de la corteza está el MANTO, que continúa por 1,800 millas hacia abajo desde la corteza. Debajo del manto está el NÚCLEO, que tiene 1,360 millas de profundidad desde donde comienza el manto y luego a 3,160 millas debajo de la superficie de la tierra, comienza el NÚCLEO INTERIOR. Consiste en 815 millas hasta el centro de la tierra. Los científicos han determinado que el núcleo de la Tierra carece de rigidez y probablemente sea líquido. Se podría suponer que ahí es donde está el "Lago de Fuego" que se menciona en la Biblia. Los científicos afirman que en el núcleo interno las "ondas P" aumentan de velocidad, lo que probablemente indica un cambio de nuevo a sólido otra vez. La Biblia nos dice que el centro de la tierra es la ubicación del Infierno y del Lago de Fuego. (Hechos 2:19, Deuteronomio 32:22). También afirma que contiene sulfato de cal, a lo cual la versión King James de la Biblia (KJV) llama azufre. Nos dice que aquellos que mueren sin un redentor pagarán por sus propios pecados en el Infierno. Dice: "...Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda" (Apocalipsis 21:8 RV).

¿Cómo es que los científicos ahora saben tan poco sobre el centro de la Tierra, y los escritores de la Biblia hace miles de años ya sabían que el centro de la Tierra contenía fuego líquido y azufre (sulfato de cal) a menos que, la Biblia es lo que dice ser, la Palabra inspirada de Dios? No hay vida en el centro de la tierra. ¡Nuestros cuerpos naturales se quemarían en un instante! Sin embargo, la Biblia nos dice que allí existen demonios y seres humanos muertos. El centro de la tierra es la ubicación no sólo del Infierno y del Lago de fuego, sino también del Paraíso Pasado. Ahí es donde los justos irían después de la muerte en los días antes de que Cristo pagara por nuestros pecados. Jesús le dijo al ladrón en la cruz, "...De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso" (Lucas 23:43 RV). ¡Qué día debe haber sido! Algunos de los que esperaban la redención en el Paraíso habían estado allí durante miles de años incluyendo a Job. Con todo lo que Job sufrió a manos de Satanás (Job 1:1 hasta 2:8), incluso así declaró en medio de su miseria: "Pero yo sé que mi Redentor vive, y que al fin se levantará sobre el polvo, y que después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios. Lo veré

Traducción en Español por Heidi Marquina

por mí mismo; mis ojos lo verán, no los de otro. ¡Pero ahora mi corazón se consume dentro de mí!" (Job 19:25-27 RV).

La Biblia nos cuenta lo que sucedió cuando Jesús murió y su espíritu entró en la tierra. ¡Imagínese la emoción que debe haber habido! "¡Jesús finalmente está aquí," debieron gritar. "¡Él pagó nuestra deuda y nos llevará al cielo!" "Por lo cual dice: 'Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dio dones a los hombres.' Y eso de que "subió," ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? El que descendió es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo" (Efesios 4:8-10 RV). Sin embargo, Jesús se detuvo y entró al Infierno antes de llevar a Su grupo al Cielo: "...y en espíritu fue y predicó a los espíritus encarcelados, los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca" (1 Pedro 3:19-20 RV). Puedo imaginar lo que les dijo. Probablemente algo así como, "¡Ustedes insensatos! Ustedes podrían haber estado compartiendo este gozo con aquellos que me llevo a casa conmigo, pero prefieren seguir a Satanás y sus placeres pecaminosos que no duraron. Yo también morí por ustedes, pero nunca se arrepintieron de sus pecados ni pidieron perdón a Dios. Nunca cambiaron de dirección como lo hizo mi siervo Noé. Ahora, puedes continuar ardiendo en el Infierno hasta el día del juicio, cuando serás arrojado al Lago de Fuego (Apocalipsis 20:11-15).



Las Escrituras nos dicen que hay muchos, como ellos, que se perderán de ir al Cielo debido a su amor por el pecado y su naturaleza rebelde y obstinada (ver Mateo 7:13-14). "Lo invisible de él, su eterno poder y su deidad, se hace claramente visible desde la creación del mundo y se puede discernir por medio de las cosas hechas. Por lo tanto, **no tienen excusa**, ya que, habiendo conocido a Dios, no lo glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias. Al contrario, se envanecieron en sus razonamientos y su necio corazón fue entenebrecido. Pretendiendo ser sabios, se hicieron necios" (Romanos 1:20-22 RV). Eric y yo estuvimos en Washington D.C. a mediados de la década de 1990. Habían estatuas por todas partes, aunque la Biblia dice: "No te harás imagen ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra" (Éxodo 20:4 RV). En las culturas paganas, donde pueden no saberlo, se puede entender más fácilmente. Pero, en las primeras naciones cristianas, la gente no tiene excusa. Las Biblias están fácilmente disponibles. Orar y arrepentirse es fácil una vez que te tragas tu tonto orgullo. No tienes que hacerlo en la iglesia o por medio de un sacerdote. Jesús nos dijo que simplemente habláramos directamente con Dios, con humildad y sumisión. La gente piensa al parecer que puede comprar su salvación con su dinero, buenas obras o sacrificios.

Como dijo el rey David en su oración a Dios, después de su terrible pecado con Betsabé, "porque no quieres sacrificio, que yo lo daría; no quieres holocausto. Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios" (Salmos 51:16-17 RV). Jesús ilustró su punto sobre la humildad dándonos un ejemplo. Él nos dijo: "Dos hombres subieron al Templo a orar: uno era fariseo y el otro publicano. El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: 'Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres: ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; ayuno dos veces a la semana, diezmo de todo lo que gano.' Pero el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: 'Dios, sé propicio a mí, pecador.' Os digo que éste descendió a su casa justificado antes que el otro, porque cualquiera que se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido" (Lucas 18:10-14 RV).

Algunas iglesias, especialmente la católica, rechazan la oración

personal. Eso es hablar directamente con Dios en oración. Sin embargo, Jesús enseñó a los cristianos a orar. Nos dio un ejemplo de oración. *“Nosotros, pues, oraréis así: ‘Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu Reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. No nos metas en tentación, sino libranos del mal’”* (Mateo 6:9-13 RV). Incluso si nunca se arrepintieron de sus pecados (Mateo 4:17), las generaciones pasadas que habían nacido en naciones formalmente cristianas, generalmente tenían respeto por Dios y el buen sentido de temerle. En estos días, la relación de la sociedad con Dios ha sucumbido tanto principalmente a causa de cinco influencias; los medios de comunicación, la educación secular, los psicólogos, los psiquiatras y los falsos profetas. Las personas cometen pecados que ven en las películas y la televisión. Si algún personaje favorito lo hace, la gente piensa que está bien que ellos hagan lo mismo. Los cristianos temerosos de Dios de las generaciones pasadas se horrorizarían si vieran lo que hoy pasa como una norma o un “estilo de vida alternativo” o “la nueva moralidad” (que en realidad es la vieja inmoralidad). Escuchas a la gente decir, “las viejas reglas ya no se aplican. Las cosas son diferentes ahora.” Sin embargo, Dios es el mismo. *“Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin”, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso*” (Apocalipsis 1:8 RV).

Las influencias de Satanás nos rodean. *“Sino que cada uno es tentado, cuando de su propia pasión es atraído y seducido. Entonces la pasión, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte. Amados hermanos míos, no erréis. Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza ni sombra de variación”* (Santiago 1:14-17 RV). Se ha llegado a un punto en donde los que aman al Señor y viven según sus leyes son tratados como una reliquia de una generación anterior. A veces se les llama “mojigatos” o “cuadrados” y, a menudo, se les condena al ostracismo. Incluso muchas personas de la iglesia se han visto empañadas por las reglas modernas de lo que está permitido socialmente. Pero recuerde, Dios no dirige este mundo (Mateo 4:8-10). ¡Satanás lo es! Y quiere llevarnos consigo al infierno tantos como sea posible (1 Peter 5:8-10, Apocalipsis 12:12). Entonces, ¿qué dice la Biblia sobre todo esto? *“Bienaventurados seréis cuando los hombres os odien, os aparten de sí, os insulten y desechen vuestro nombre como malo por causa del Hijo del hombre. Gozaos en aquel día y alegraos, porque vuestra recompensa es grande en los cielos, porque así hacían sus padres con los profetas”* (Lucas 6:22-23 RV).

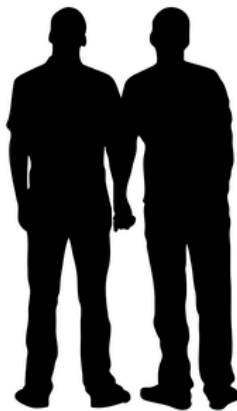
En los días en que estaba soltero, un amigo mío me llamó una noche muy molesta. Ella acababa de estar en el consultorio de un médico y el médico le dijo: “¿Quieres decir que tienes 22 años y todavía eres virgen?” Mi amiga ni siquiera era una Renacida (Juan 3:3), pero fue criada con valores morales. Eso fue hace varias décadas, por lo que probablemente las cosas estén peor ahora. Pero el punto es que para aquellos que quieren obedecer las leyes de Dios, ¡es muy difícil cuando la sociedad te hace sentir como un paria social o un bicho raro! Las palabras pueden doler, pero las palizas pueden doler más. Y el apóstol Pablo recibió muchas de ellos (2 Corintios 11:23-27). Sin embargo, declaró valientemente: *“No me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación de todo aquel que cree, del judío primeramente y también del griego pues en el evangelio, la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá. La ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó: Lo invisible de él, su eterno poder y su deidad, se hace claramente visible desde la creación del mundo y se puede discernir por medio de las cosas hechas. Por lo tanto, no tienen excusa, ya que, habiendo conocido a Dios, no lo glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias. Al*

contrario, se envanecieron en sus razonamientos y su necio corazón fue entenebrecido” (Romanos 1:16-21 RV).

Es difícil ser un verdadero cristiano en estos días. Satanás no sólo está constantemente tratando de engatusarlo para que regrese a la puerta ancha y al camino ancho *“...porque ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella”* (Mateo 7:13 RV), pero ustedes son *“...extranjeros y peregrinos sobre la tierra”* (Hebreos 11:13 RV). Y cuando eres un verdadero y sincero seguidor de Cristo, no encajas con la multitud mundana, ni siquiera con los cristianos nominales. Eso es porque, *“el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura; y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente”* (1 Corintios 2:14 RV). También hay algo más. Dirán que piensas que eres mejor que ellos. Pero en realidad, simplemente te niegas a cometer el pecado que ellos cometen, y eso los hace más conscientes de su propio pecado. Ese era el problema que tenía José, y sus propios hermanos lo odiaban (Génesis 37:1-5). El pequeño David tenía el mismo problema (1 Samuel 17:23-29), o incluso Jesús (Juan 7:1-8). Cuando tenía unos dieciocho años trabajé como cajera en un supermercado. Cuando no estaban ocupados sino aburridos, los otros cajeros robaban chicle y lo masticaban o resolvían el crucigrama en una revista que tenían allí para vender. Me ofrecían un chicle robado y se enfadaban cuando lo rechazaba. A veces yo misma tomaba un paquete de chicle y lo pagaba. Yo no era muy popular con ellos.

Uno de los peores pecados mencionados en la Biblia es uno de los más aceptables según los estándares de hoy en día.

Es la homosexualidad. El apóstol Pablo escribió: *“¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No os engañéis: ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios. Y esto erais algunos de vosotros, pero ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús y por el Espíritu de nuestro Dios”* (1 Corintios 6:9-11 RV). Mi corazón está con las personas que sufren este tipo de ansiedades sexuales. Hoy incluso existe un término para el grupo llamado comunidad LGBTQ. Eso significa “lesbiana, gay, bisexual, transgénico, inseguro.” Una mujer que solía conocer me contó una triste historia sobre su sobrino. Ella dijo que había nacido con



genitales masculinos y femeninos. Sin embargo, su certificado de nacimiento decía que era hombre. Sin embargo, sus emociones eran todas femeninas. Luchó con el conflicto toda su vida. Luego decidió operarse. Vio a un médico que estaba dispuesto a operar, pero le dijeron que primero tendría que usar ropa de mujer durante un tiempo. Creo que fue un año. Pero tampoco quería hacer eso. Quería ser de un sexo específico, femenino. Al final, perdió la esperanza y se suicidó. Ni siquiera puedo imaginar lo que debe haber sufrido toda su vida. Qué situación tan horrible para estar. Entonces, puedo sintonizar con alguien así.

Sin embargo, hay otros que toman una actitud más militante en la comunidad LGBTQ, como aquellos que marchan en las manifestaciones del “orgullo gay.” Hacerlo es tan aborrecible para Dios que incluso destruyó dos ciudades pecaminosas por ello, Sodoma y Gomorra (ver Génesis 18:20 hasta 19:25). Dos grandes imperios, el griego y el romano, llegaron a estar tan al cenit máximo de su poder que ninguna otra nación pudo conquistarlos. Sin embargo, ellos, al igual que las naciones formalmente cristianas de hoy, respaldaron e incluso promovieron la homosexualidad. Pero se volvieron tan moralmente débiles por dentro que finalmente se desmoronaron debido a su corrupción interna. Dicho esto, quiero dejar en claro que la culpa no es la persona que lucha con su propia identidad. A continuación, se muestra un ejemplo de lo que estoy hablando. A principios de 1993, se habló mucho sobre “los Gays en el Cuerpo Militar.” Nunca olvidaré haber visto una porción muy publicitada de una audiencia **(Continúa En La Página cuatro)**

sobre el tema realizada en el Senado, en la que dos oficiales de la marina homosexuales hablaron como testigos.

La parte más famosa de la conversación tuvo lugar cuando el senador de Carolina del Sur, Strom Thurmond, les dijo que el estilo de vida gay no es normal y les preguntó si alguna vez habían resuelto la ayuda médica para su problema. Uno de los hombres había sido invitado con frecuencia a varios programas políticos en esa época, en los que se le vio bastante arrogante. Por lo tanto, yo esperaba una respuesta hostil de él, pero ese no fue el caso. Admitió en voz baja que no le gustaba ser “gay,” pero había llegado a la conclusión de que no tenía otra opción sobre este asunto. En cuanto a la búsqueda de ayuda médica, mencionó a varias organizaciones profesionales claves, incluyendo a la Asociación Médica Estadounidense, cada una de las cuales había declarado categóricamente que no hay nada malo o pervertido en el estilo de vida homosexual.

Mi investigación sobre el tema ha revelado que las influencias que condujeron a estos veredictos médicos comenzaron en la sociedad moderna desde 1896, con los escritos publicados de un médico austriaco llamado Sigmund Freud. Freud, aunque muy impopular entre la comunidad médica establecida de su época por sus métodos y conclusiones poco ortodoxos, logró establecer para sí mismo una pequeña comunidad de amigos y asociados internacionales, como el psiquiatra estadounidense Abraham Brill y el psiquiatra británico Ernest Jones (1879-1958). Por lo tanto, incluso después de que Freud murió de cáncer en 1939, sus obras literarias continuaron teniendo vida propia. En 1957, se realizó un estudio en la U.C.L.A. sobre la homosexualidad. Los resultados llevaron a una decisión en 1974 por parte de la Asociación Estadounidense de Psiquiatría de eliminar la homosexualidad de su lista oficial de trastornos mentales. Siguió otras organizaciones, y los grupos de presión “gay” se organizaron mejor, creando el clima social actual que ha provocado que los homosexuales no sólo “salgan del armario,” sino que también defiendan audazmente lo que han llegado a creer que es, para ellos, un comportamiento sexual normal, que esperan que otras personas respeten.

¿Qué dice la Biblia sobre esto? “*Pretendiendo ser sabios, se hicieron necios, y cambiaron la gloria del Dios incorruptible por imágenes de hombres corruptibles, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. Por lo cual, también los entregó Dios a la inmundicia, en los apetitos de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén. Por eso Dios los entregó a pasiones vergonzosas, pues aun sus mujeres cambiaron las relaciones naturales por las que van contra la naturaleza. Del mismo modo también los hombres, dejando la relación natural con la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío. Como ellos no quisieron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente depravada, para hacer cosas que no deben*” (Romanos 1:22-28 NIV). No sigas a los insensatos que te conducen hacia algo que te dificultará recibir el amor y perdón de Cristo. Si estás en esta situación, sin duda Satanás está poniendo una barrera de culpabilidad entre tú y tu Salvador.

¿Acaso no sabes que Satanás controla todas las cosas carnales de este mundo? Controla los medios de comunicación y todas las industrias principales de este mundo, la moda, el entretenimiento, la medicina, la educación. ¡Y los corrompe a todos! Deja de escuchar la sabiduría del mundo. “*La sabiduría de este mundo es insensatez ante Dios, como está escrito: Él prende a los sabios en la astucia de ellos. Y otra vez: El Señor conoce los pensamientos de los sabios, y*

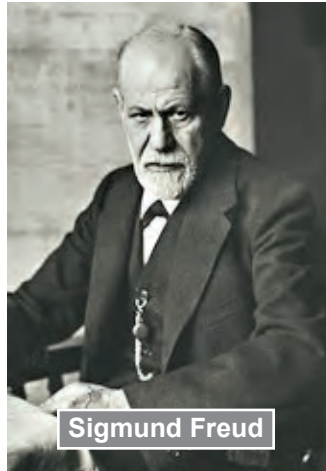
sabe que son vanos” (1 Corintios 3:19-20 RV). “*No améis al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él, porque nada de lo que hay en el mundo—los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida—proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre*” (1 Juan 2:15-17 RV).

Una vez leí una columna de “Dear Abbey” (¿o era “Ann Landers?”) a mediados de la década de los 70. Un hombre homosexual había escrito a la columnista pidiendo ayuda. Su desesperación era evidente. “He estado en consejeros y psiquiatras toda mi vida”, declaró. “Pero todo lo que quieren hacer es que me adapte a mi homosexualidad. No quiero ajustarme. ¡Quiero dejar de ser así! ¿Hay algo que puedas decirme que me ofrezca alguna esperanza de salir de este estilo de vida que odio?” Desafortunadamente, su respuesta fue simplemente darle una lista de agencias seculares que se ocupan del tema. ¡Cómo quería yo decirle la verdad! ¡Para darle la respuesta! Pero sabía que escribirle a él a cargo del columnista sería inútil. Los medios seculares son uno de los mayores defensores de esta mentira de la oscuridad. Sin embargo, la homosexualidad no es una condición natural. ¡Dios no te hizo de esa manera! Tampoco es un estado del que no hay escapatoria. Entonces, ¿qué ha hecho la iglesia de Cristo al respecto? ¡Poco! Porque a pesar de la hostilidad que a menudo se ha desahogado contra hombres y mujeres que sufren esta terrible tentación, Jesús murió por todos los descendientes de Adán, incluso aquellos que vivieron bajo el tormento de este pecado tenaz.

Las listas de pecados que asolan a la raza humana son interminables. Algunos de ellos son hurtos, asesinatos, mentiras, borracheras, glotonería, adulterio, etc. Sin embargo, Jesús te amó lo suficiente como para pagar el horrible precio por tu pecado para que todo tu pasado pueda ser perdonado. Y si realmente buscas la liberación, Él te ayudará a superar el tormento que has sufrido. Mi esposo, Eric, fue alcohólico antes de casarnos. No podía empezar el día sin una cerveza. Ni siquiera lo sabía hasta que me lo dijo, después de casarnos. ¡Ahora ni siquiera le gusta el sabor del alcohol! Dios lo liberó totalmente de eso. Jesús dijo, “...*porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento*” (Mateo 9:13 RV). Pero hay una cosa,

mientras más inviertes en algo, cuanto más obtienes de eso. Si deseas poder vivir por encima de la miseria del pecado y sentirte limpio ante Dios, debes desarrollar tu propia relación personal con Cristo a través de la oración, el estudio de la Biblia y la adoración. Y Dios te dirigirá hacia personas y lugares donde podrás recibir ayuda.

Puede que hayas estado pensando que Dios no te ama. Pero no crea en las mentiras del diablo. “*De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna. Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él*” (Juan 3:16-17 RV). “*Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguien tuviera el valor de morir por el bueno. Pero Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Con mucha más razón, habiendo sido ya justificados en su sangre, ¡por él seremos salvos de la ira! porque, si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, ¡seremos salvos por su vida!*” (Romanos 5:6-10 RV). Para terminar, quiero dejarles con un último mensaje de la Palabra de Dios, “*Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: aunque vuestros pecados sean como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; aunque sean rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana*” (Isaías 1:18 RV).



Sigmund Freud